

CIENCIA &gt;

## Muere a los 77 años Joan Guinovart, fundador y exdirector del Institut de Recerca Biomèdica (IRB)

El científico y catedrático, Creu de Sant Jordi en 2014, fue una figura clave en el ámbito de la bioquímica

FRANCESC POSAS, RAÚL MÉNDEZ Y MARGARIDA COROMINAS

Barcelona - 01 ENE 2025 - 17:57 CET



20



El científico, figura clave en el ámbito de la bioquímica clínica y fundador y ex director del Institut de Recerca Biomèdica de Barcelona (IRB), en una imagen de archivo.  
EMILIO NARANJO (EFE)

El científico [Joan Guinovart Cirera](#), figura clave en el ámbito de la bioquímica clínica y fundador y exdirector del Institut de Recerca Biomèdica de Barcelona (IRB), ha fallecido la pasada madrugada a los 77 años. Joan fue un científico con reconocimiento internacional por sus contribuciones a la investigación en campos como el metabolismo de los carbohidratos y la diabetes y la enfermedad de Lafora. Acompañando a su excelencia científica, Joan destacaba por su capacidad de acompañar a futuros científicos. Con su pasión, su genuina curiosidad, su exigencia y su talento era capaz de desarrollar las mejores capacidades de cada persona. Impulsó carreras de

personas que se convirtieron a su vez en grandes líderes científicos. Antes de que se utilizaran términos como "mentor" o "coach", Joan venía cargado de serie con las herramientas del desarrollador de talento por excelencia.

La cabeza de Joan trabajaba mucho, y trabajaba rápido. Su memoria era legendaria, como su habilidad por aparentemente desconectar en un seminario y lanzar de golpe una pregunta relevante, con una capacidad de relación de ideas sobrecogedora.

La visión, perseverancia inquebrantable y energía ilimitada de Joan permitió la creación del IRB Barcelona, del que fue Director fundador hace casi 20 años. Ni la creación del centro ni su dirección estuvieron exentos de desafíos, pero bajo su dirección el centro creció y se consolidó en un gran centro de excelencia.

Contribuyó a este éxito la naturaleza de Joan como líder nato: impulsor, generador de nuevas iniciativas, intuitivo e increíblemente creativo. Joan también era un gran comunicador, con carisma y gran capacidad de influencia. Como tal, era un líder absolutamente inspirador que conseguía agrupar a su lado a un grupo de gente que era capaz de visualizar los retos como realizable. Simplemente, Joan era un líder que invitaba a ser seguido.

La contribución de Joan no se limitó a la creación del centro. Contribuyó a la política científica de este país de manera muy relevante y no tuvo dudas en defender sus principios con valentía ante políticos, entidades financieras u otros agentes del sistema. Fue presidente de la SEBBM, COSCE y IUBMB y con ello fue capaz de impulsar diversidad de iniciativas cruciales para la mejora del sistema de investigación, a nivel local, nacional e internacional, que emanaban de su sentido del deber, de la necesidad de contribuir a hacer crecer el sistema de ciencia aquí y en el mundo.

Entre sus contribuciones, destacamos también su papel pionero como defensor de la divulgación científica. Defendió siempre la importancia de explicar la ciencia y hacerla abierta a la ciudadanía, especialmente al público más joven. Creó nuevos formatos e iniciativas con gran impacto en la divulgación científica.

Joan combinaba estas cualidades con una profunda humanidad. Sentía interés por las personas y mostraba una generosidad innata, una hospitalidad y calidez humana muy singular y auténtica. En un congreso científico, Joan entablaba conversación no solo con sus colegas internacionales, sino con cualquier persona de la organización o con el taxista que le llevaba de vuelta al hotel. Su interés por la gente era completamente genuino, como lo era su voluntad de ayudar.

Joan, te echaremos mucho de menos. Nos sentimos muy afortunados de haber podido beneficiarnos de tu sabiduría y tu magnetismo, ahora ya legendario.

Tu legado perdurará en el instituto que fundaste, y en la ciencia que impulsaste, y en las innumerables vidas que fueron influidas por ti.